

### LOS HONGOS

Hay en los dominios de la organización, allá en sus manifestaciones rudimentarias, una serie de formas que los naturalistas han reunido y clasificado bajo la denominación genérica de HONGOS.

La característica específica de esos organismos, de esos seres rudimentarios cuya estructura se asimila a la del vegetal, es la de vivir a expensas de los demás. Se dan espontáneos. No necesitan del cultivo para desarrollar espléndidamente. Y solo se sostienen chupando los jugos de las plantas a cuyo alrededor se agrupan.

La voracidad del hongo es terrible. Seca en poco tiempo cuanto se halla en su radio de acción.

Pero esta flora parasitaria que se da espontáneamente en los dominios de la naturaleza, apenas si puede compararse al terrible HONGO que brota también espontáneo en el seno de las sociedades humanas para chupar los jugos de los que trabajan.

El "hongo humano" es cien veces más terrible que el "hongo vegetal". Más dañino. Más voraz. Más destructor.

Y vedlo como se sostiene lozano en medio de nuestra floreciente civilización contemporánea.

Es el bribón que no produce, que no trabaja: pero que, en cambio, consume.

Chupa nuestro sudor. Vive a expensas de nuestras fatigas. Se mantiene agarrado, como una sanguijuela, a nuestra sangre.

Ese hongo —eterno "souteneur" de la presente organización social— es, bajo las numerosas formas con que se presenta al estudio del sociólogo, el verdadero tirano, el verdadero déspota, que oprime, que subyuga, que esclaviza, la energía libre del hombre moderno.

Sus variaciones son muchas. Y las iremos presentando sucesivamente. Pero sea cual fuere el tipo; una es su característica: **vivir de los demás.**

